

Facundo Quiroz

Director Estación Experimental Agropecuaria INTA Balcarce
y Director Instituto de Innovación para la Producción Agropecuaria
y el Desarrollo Sostenible (INTA-CONICET)

Un aporte para pensarnos

Unidad Integrada Balcarce (1962 - 2022) visión, liderazgo y cooperación



Durante principios de octubre del presente año tuvimos la visita en nuestra unidad del consejo regional de INTA Córdoba. Entre muchos aspectos de interés e intercambios de experiencias, existía la imperiosa curiosidad, por parte de nuestros visitantes, de conocer la Unidad Integrada Balcarce (UIB, INTA-Facultad de Ciencias Agrarias, UNMdP).

Como bien sabemos, la UIB fue creada en 1962 y se ha desarrollado notablemente a pesar de los diversos avatares que nos tocó atravesar durante sus 60 años de vida. Sin dudas, nuestra unidad es reconocida desde vastos sectores del agro, y sus comunidades rurales, como así también, desde diversos ámbitos de la ciencia, la tecnología y la academia. Quizás es por esto que, desde el centro regional Córdoba, están analizando

la posibilidad de replicar una experiencia similar bajo el actual contexto.

Nos solicitaron rescatar, cuáles fueron los principales factores que han determinado nuestro éxito y vigencia. Ante este pedido tanto, Miguel Pereyra Iraola, decano de la FCA-UNMdP, como quien suscribe, nos distribuimos el trabajo de realizar una presentación conjunta. Es así como, a partir de la misma, redacté el presente artículo, mientras que Miguel realizó lo propio. Ambos trabajos los compartimos en la presente edición de Visión Rural.

En aquella presentación de octubre, afirmé que la UIB se ha constituido como una organización “única e irreplicable”. Esto lo postulé sobre el convencimiento de que no es posible reproducir las condiciones que dieron lugar a nuestra unidad. Considero que

ya desde los inicios de nuestra organización se plasmó una combinación extraordinaria **de personas (e instituciones), ideas y un contexto histórico favorable**. En base a esto, he intentado rescatar cuáles fueron aquellos factores determinantes que construyeron una nueva institucionalidad, la cual todos acuñamos y sostenemos como Unidad Integrada Balcarce.

Es bueno aclarar que para el presente escrito me he basado en un trabajo de revisión retrospectivo tomando elementos bibliográficos, experiencias personales y de transmisión oral de quienes nos han precedido. Posteriormente, realice un humilde análisis de interpretación con el objetivo de conocer y rescatar parte del pasado e intentar entender así nuestro presente. Con esto busco aportar y compartir elementos que nos permitan pensarnos a futuro.



Personas e Instituciones

Muchas fueron las personas que contribuyeron a la creación y desarrollo de nuestra unidad integrada. Es a partir de ellos que hemos transmitido su impronta y valores de generación en generación. Es importante mencionar que quienes hoy somos parte de la UIB podríamos considerarnos nietos o bisnietos de aquella generación que nos pensó hace 60 años.

Podríamos también decir, que la base se construyó sobre la **excelencia académica, la cooperación institucional y el compromiso y empatía personal**. Y que todo esto fue posible gracias a la **conducción y liderazgo** de muchas personas y autoridades. En este punto debemos reconocer los aportes invaluable del Ing. Agr. Domingo Pasquale, director de la EEA Balcarce (1952-1979), y del padre José Luis Gutiérrez. Es así como, de nuestras memorias, surgen otros nombres que forjaron la historia, como Carlos López Saublet, Enrique Gil, Adalualdo Ulises García, y entre los primeros egresados de la facultad, Roberto Bocchetto, Ángel Berardo, Américo Mendiburu y Carlos Navarro.

Nuestra historia comienza el 6 de mayo de 1962, cuando se concreta el traslado de la Facultad de Agronomía a la EEA de Balcarce, con un acto del cual participó el intendente de Balcarce Juan Pastori, el director del INTA Balcarce, Domingo R. Pasquale, el rector del Instituto Universitario Libre, Juan C. Santillán; el decano de Agronomía, Oscar Romanelli; y el ex rector del Instituto, presbítero José Luis Gutiérrez. Un año después, el 4 de mayo de 1963, se firmó el convenio INTA-FCA formalizando la conformación de la unidad integrada. En estos orígenes la Facultad de Agronomía

Fitotécnico de la EEA Balcarce en los años 60. Sector norte primer espacio de la FCA.

El Ing. Domingo Pasquale y el Ing. Simón Santos, decano de la Facultad de Ciencias Agrarias durante el acto de inauguración del edificio "viejo" de la FCA.



dependía de la Universidad Católica de Mar del Plata.

La unidad integrada se construyó sobre la base de acuerdos y objetivos tácitos y comunes. Estos consistían en que ambas instituciones **cooperarán y se complementarán en sus roles de investigación, extensión y enseñanza**. De esta manera fue posible sobrellevar las restricciones de presupuesto, de infraestructura y de personal docente, como así también, las políticas de censura sufridas durante la última dictadura cívico/militar, en otras unidades académicas. Todo esto fue posible gracias a la cohesión y convencimiento de sólidos grupos humanos y técnicos para llevar a cabo una causa común.

Es sabido que la UIB pasó por algunos momentos de zozobra que la pusieron en jaque. Su continuidad fue sostenida gracias a la fuerte **decisión política** de quienes veían la necesidad de contar con una Facultad de Agronomía en el ámbito de la EEA Balcarce del INTA y su entorno productivo. Es así como se sobrellevaron períodos de alta inestabilidad institucional de la Facultad, como cuando en

1972 la Universidad Católica dispuso no seguir con la carrera. A pesar de esto, nuestras autoridades decidieron llamar a una nueva inscripción de alumnos, mientras se negociaba con la Universidad Provincial de Mar del Plata la inclusión de Agronomía como parte de su oferta curricular. Luego, en 1975 esta casa de estudios pasó a depender de la Nación.

Otro factor destacado que nos ha potenciado como unidad es la presencia de los **"chicos/as de la Facultad y las inquietudes de dichos estudiantes"** quienes siempre nos han mantenido jóvenes. Esto resulta muy notorio cuando se compara la realidad de Balcarce con la de otras EEA del INTA.

Por último, cabe destacar la investigación constante que llevan a cabo la gran mayoría de nuestros docentes. Es sabido que, por un lado, existe una proporción importante de cargos de la Facultad con dedicación exclusiva, mientras que los cargos simples muchas veces son cubiertos por compañeros/as INTA. Es así como, ambos cargos aportan significativamente a la **docencia acompañada de una sólida formación en investigación y/o extensión**.

Ideas y principios

La creación y consolidación de la unidad integrada ha sido la idea estratégica fundamental de quienes pergeñaron a Balcarce como un centro de investigación, extensión y enseñanza transformador de los territorios y de excelencia académica. Asimismo, considero que esta idea se sustentó sobre algunos principios rectores que la consolidaron:

-El relacionamiento interinstitucional. El mismo se llevó a cabo con instituciones y organismos de ciencia, tecnología y enseñanza reconocidos, y principalmente del exterior. Este fue sin dudas el plan para generar y ampliar las capacidades de la unidad. En este sentido el convenio que se firmó en 1964 con la Universidad estatal de Michigan sentó las bases para el funcionamiento de la FCA. En el mismo se trabajó en un novedoso plan de estudio, se desarrolló la biblioteca y construyó un laboratorio de idiomas. Por otro lado, a través del relacionamiento interinstitucional y planes de capacitación se abrió la puerta a muchos profesionales para completar una formación superior en el exterior.

-Creación de Escuelas de graduados. El posgrado de Producción Animal fue el primero y se originó en el año 1967 por convenio entre el INTA, el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad de Buenos Aires. Años después, en 1976, pasó a depender de la Facultad de Agronomía, siendo gestionado desde entonces por la unidad integrada. Esta fue la piedra fundacional para



que la UIB instaure una política de oferta de varios posgrados en el ámbito de las ciencias agrarias.

-Inversiones claves en infraestructura y servicios. Inversiones tales como la biblioteca, el laboratorio de idiomas, el jardín maternal, el edificio de producción animal, las agencias de extensión, el casino dormitorio, el casino comedor y la "losa de la FCA" son claros ejemplos de una UIB planificada desde sus inicios.

-Proyectos integradores y estructurantes. Durante los años 60s y 70s se llevaron a cabo proyectos, planes y/o convenios que generaron valiosos aportes al conocimiento y desarrollo territorial bonaerense. Asimismo, generaron alto impacto en el ordenamiento y funcionamiento posterior de nuestra unidad integrada. Ejemplo de estos fueron: el convenio FAO por el enteque seco, convenio argentino-alemán del cultivo de papa, el área piloto Olavarría de clasificación de suelos, el proyecto de la FAO para

el incremento de la productividad de la pampa, el proyecto Balcarce de Desarrollo Ganadero, entre otros. Estos proyectos cambiaron el modo de planificar, y aportaron a la generación de nuevas capacidades y competencias que nos potenciaron a través de infraestructura, equipamiento y formación académica de los técnicos y profesionales.

-Red de agencias territoriales integradas. Durante los años cercanos a la creación de la unidad integrada se llevó a cabo una importante política de crecimiento de la red territorial de agencias dependientes de la EEA Balcarce (al menos 16 agencias se crearon entre 1958 y 1971). El apoyo que ejercía la EEA Balcarce a estas unidades se caracterizaba por el intercambio constante y directo de los profesionales y técnicos con las familias rurales y productores. En ese entonces, la Extensión Rural, fue concebida como un proceso de educación no formal. El trabajo abarcativo fue dirigido a toda la familia rural, ejemplo de esto fueron los programas Clubes 4 A y Hogar Rural. Así fue como, los extensionistas e investigadores, trabajando en una comunidad, se transformaron en la "cara visible de INTA".

Contexto histórico

Quienes pergeñaron la idea de nuestra unidad integrada realizaron una acertada lectura del contexto histórico que les tocó atravesar. Fueron varios los factores políticos y socioeconómicos favorables para llevar a cabo las ideas de desarrollo organizacional que imaginaron. Entre estos considero importante destacar:





-Fortalecimiento del sistema universitario, y creación de la UNMdP.

Durante fines de los 60s y hasta mediados de los 70s se llevó a cabo un fuerte proceso de regionalización y desarrollo universitario. El «Programa de Adecuamiento de la Enseñanza Universitaria Argentina a Las Necesidades del Desarrollo» (Plan Taquini, 1968 a 1973), fue la antesala para la creación de la Universidad Nacional del Centro de Buenos Aires (1974) y de Mar del Plata (1975). Durante este periodo se generaron 16 nuevas universidades nacionales entre cuyos objetivos fundacionales se buscaba estimular las investigaciones científicas y tecnológicas vinculadas con las problemáticas locales.

-Modelo lineal de innovación para el crecimiento del sector agropecuario.

En el plano económico, la Argentina de posguerra atravesaba una grave crisis producto del acceso limitado de los alimentos argentinos al mercado europeo y acceso a insumos vitales de importación. Para colmo, una prolongada serie de malas cosechas condujo a una severa retracción de la producción agropecuaria. Es en este contexto, que el INTA fue creado en 1956, basado en el desarrollo de la

industrialización sustitutiva de importaciones, bajo el impulso de la usina de ideas que constituía la CEPAL. Se implementó así una “exitosa” política científico-tecnológica que postuló un sistema basado en el triángulo de interacciones donde participa el Estado (como diseñador y ejecutor de la política), la infraestructura científico-tecnológica (INTA oferta de tecnología) y el sector productivo como motor del desarrollo. Es bajo este marco que el INTA, y en el caso de Balcarce la unidad integrada, implementaron un modelo lineal de innovación donde la investigación básica fluye hacia la investigación aplicada, el desarrollo y la difusión de las tecnologías. Sin dudas, dicho modelo ayudó a superar muchas de las limitaciones aumentando principalmente los indicadores productivos. A pesar de los cambios de contexto, este modelo aún sigue marcando parte importante de las políticas de I+D del INTA.

-INTA como principal protagonista del desarrollo territorial y tecnológico.

Durante los comienzos de la unidad integrada, nuestros técnicos y profesionales, fueron los principales agentes del desarrollo tecnológico y social de las comunidades y familias rurales del

sur y centro-este bonaerense. Ya en las décadas del 70 y 80, movilizada por la denominada “revolución verde”, se marcó un vuelco hacia la transferencia de tecnología directa a los productores y sus empresas, y basada en paquetes tecnológicos que aseguraban “a priori” incrementos notables en la productividad y volumen de producción. Es a partir de entonces que el INTA no está solo en el medio, pues comenzó a tener peso relativo importante, el sector comercial proveedor de insumos y servicios agropecuarios, otros organismos públicos y privados, como, asimismo, el sector profesional privado.

Epílogo: pensarnos para proyectarnos

Nuestra Unidad Integrada Balcarce expresa desde su creación, y en su propio diseño, el pensamiento de un desarrollo académico de excelencia y el poder transformador para la mejora tecnológica y la vida rural. Desde sus comienzos se le asignó la atribución de combinar integral y equilibradamente la investigación, la extensión y la enseñanza. En tal contexto, la unidad integrada alcanzó un rápido éxito, y fue ampliamente reconocida desde varios sectores relacionados con el agro.

En el presente trabajo intenté rescatar y enunciar algunos de los factores “únicos e irrepetibles” que configuraron desde sus inicios a nuestra unidad integrada. Sin embargo, creo oportuno analizar que, desde entonces, se generaron profundos cambios en los paradigmas científico-tecnológicos y en el contexto social económico y político del país, y por consiguiente de nuestra querida unidad.

Estamos atravesando el 60 aniversario de la creación de la unidad integrada. Considero que este es un momento crucial para reconocernos en nuestros valores, pensarnos como comunidad e instituciones y proyectarnos en los escenarios del futuro. Vislumbro así la necesidad de acompañar procesos de mejora y desarrollo institucional no solo considerando los nuevos desafíos de un sistema de ciencia y tecnología argentino moderno e integrado, sino también aquellos desafíos productivos, ambientales, sociales y económicos que atraviesan nuestros territorios, el país y la agenda global.

